

ingresados ?? por intento de suicidio, por ingestión de sustancias químicas debido al estrés insoportable de su situación económica y la violencia dentro de la familia.

Pero lo triste en todo ello pareciera que cuando haya pasado la amenaza inmediata de COVID, estas amenazas económicas y sociales permanecerán y muchos de los pacientes y programas necesitarán apoyo adicional a largo plazo. Planes para paliar al menos esa situación no existen pero seamos conscientes, nadie trabaja en esta sociedad arduamente la actual emergencia para llevar alimentos, medicamentos y atención a las personas que los necesitan, ni tampoco existe campaña alguna al respecto de su futuro.

A propósito de las nuevas medidas³

Rafael Mejicano Díaz

Diario *elPeriódico*

Según los diccionarios recientes, concientizar es “hacer adquirir conciencia o conocimiento de algo, especialmente sobre asuntos sociales o políticos”. Por aparte obligar significa “hacer (alguien o algo), con su autoridad, que una persona cumpla determinada cosa, sin dejarle posibilidades de elegir”.

Dentro este contexto conceptual, concientizar es un proceso sistemático, permanente y acumulativo que toma esa dimensión después de un tiempo de haber desarrollado toda una estrategia educativa que busca lograr que un grupo determinado o la población en su conjunto, adopten o cambien nuevos hábitos y comportamientos. Este proceso en la práctica implica la incorporación de nuevas conductas a la conducta común del ser humano, las mismas pueden ser positivas o negativas, todo depende las características del mensaje que se trata de transmitir y los logros que se pretenden alcanzar.

3. Publicado el 22 de abril de-21. Tomado de <https://elperiodico.com.gt/opinion/opiniones-de-hoy/2021/04/22/a-proposito-de-las-nuevas-medidas/>

Una persona o población concientizada implica que está en la plena capacidad de poder asumir voluntariamente los comportamientos acordes y amigables con la reacción colectiva que se pretende lograr. En el caso de la pandemia que nos afecta este proceso de concientización es el gran ausente porque las autoridades de salud no desarrollan ni muestran tener nada al respecto, lo cual es lamentable porque hay que educar y concientizar a las personas que aún no se enferman, que, a pesar de la severidad de la pandemia para nuestro caso, la población no enferma continúa siendo y por mucho, la mayoría. La falta de procesos continuos de educación en salud, pueden hacer fracasar hasta el mismo proceso de vacunación, porque una persona, aunque ya esté vacunada debe necesariamente continuar aplicando las medidas sanitarias; pero una persona no concientizada, aunque ya esté vacunada continuará sin aplicar dichas medidas sanitarias.

Lo que ha estado ocurriendo es que, ante la carencia de un modelo preventivo de atención, la presencia de la pandemia ha servido como aspecto justificativo para fortalecer el quehacer curativo, es decir, estamos en presencia de un Ministerio de Salud que solo presta atención a la atención curativa, es decir a la enfermedad; por ello se ha recurrido con frecuencia a la figura y autoridad presidencial para que a través de mensajes se trate de que la persona asuma comportamientos, para los cuales no ha sido educada.

Ante la ausencia de una estrategia preventiva que involucre a las personas desde las mismas condiciones conductuales que dan origen a las condiciones ambientales para que la pandemia pueda seguirse multiplicando y proliferando. Con la intervención y palabras del Presidente, se trata de obligar a la población a que asuma determinadas conductas y comportamientos sanitarios para los cuales no ha sido educada.

Por ello observamos una resistencia al uso de mascarilla, como también el uso inapropiado de la misma, en los vendedores de los mercados, en los centros comerciales, centros turísticos, en los ciudadanos de a pie, en los pasajeros que viajan en transportes, en los choferes y ayudantes de los buses urbanos y extraurbanos; estos últimos cuando usan la mascarilla no se protegen la nariz o la

cargan sobre la barbilla y solo se la ubican correctamente cuando hay policías o algunos lugares de registro.

Hasta cuándo van a entender nuestras autoridades de salud que ciertamente las acciones curativas son necesarias, pero que al no desarrollar ninguna acción preventiva y educativa, al no promover la participación de la población, están dejando fuera a la mayoría de la población; las últimas decisiones como todas las que se han tomados son medidas coercitivas que solo son de utilidad en entidades jerárquicas como el ejército, inclusive en la iniciativa privada, que son entidades jerárquicas por excelencia se utiliza muchas veces la combinación de las dos, es decir, la concientización y la coerción; qué mal estamos y lamentablemente nuestro cuadro epidemiológico puede complicarse aún más.

La «ola invisible»⁴

Felipe Sarti Castañeda

Revista digital *Gazeta*

Después de un año de pandemia, hemos escuchado que en todo el mundo se han suscitado varios rebrotes de casos del COVID-19, a los que se les está llamando «olas». En Guatemala creo que ya vamos por la tercera o cuarta, por lo cual, en la última intervención televisiva del presidente Giammattei, el pasado viernes 16, se tomó la decisión de dictar el estado de prevención, con el propósito de disminuir el aumento de los casos de coronavirus.

Es una medida que esperamos que, con el apoyo de la población, pueda dar buenos resultados; sin embargo, en el fondo, es una herramienta que utiliza el Estado, con el apoyo de los grandes empresarios, los políticos corruptos y el Ejército de Guatemala, para mantener el control social y así evitar las voces de protesta de varios sectores de nuestra población, que están luchando, con

4. Publicado el 23 de abril de 2021. Tomado de <https://gazeta.gt/la-ola-invisible/>